

como particularmente destructiva porque, con este acto, se quema igualmente lo que queda atrás de los personajes que se vestían en ella. Una mejor opción para los “charhaway” es entregarlos al agua. Por un lado, esta práctica forma parte de un ritual que crea bendiciones y mérito para el que los entrega y, por otro lado, se cree que Mama Ganga recibe esta ropa, simbolizando la continuidad del intercambio. Por supuesto, se debe entregarla en agua corriente, como en el río o el océano, para comunicarse con sus agencias divinas que aseguran su circulación.

Es importante darse cuenta de la existencia de este estudio en América Latina, ya que Guyana sigue siendo un país sellado para los hispanohablantes. Aparte de que Kloß ofrece una investigación muy original, se debe mencionar que, pese a que incluye una extensa bibliografía, ningún libro o ensayo se encuentra en español. Sin embargo, este elemento del modo de vestirse y su circulación transnacional merece atención también en el caso de otros grupos con religiones o etnias diferentes, así que debido a la riqueza de detalles recomiendo este estudio como particularmente ilustrativo.

Ineke Phaf-Rheinberger
Berlín

Carlos Abreu Mendoza y Denise Y. Arnold. *Crítica de la razón andina*. Chapel Hill: Editorial A Contracorriente, 2018. 186 pp.

Crítica de la razón andina (CRA) nace en 2014 por la confluencia de

los esfuerzos que seis destacados especialistas, en el marco del Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos del mismo año y desde ese entonces, sumaron de manera dialógica y coordinada para discutir los conceptos, los discursos y los sesgos interpretativos que actúan en –y, de esa manera, posibilitan y comprimen o extienden– la comprensión de lo andino. El resultado es un libro de múltiples aproximaciones complementarias que en conjunto renuevan las coordenadas de un debate donde se imbrican las relaciones identitarias que, aunque a veces están ancladas en el nacionalismo, lo desbordan, y las afirmaciones propias o ajenas derivadas de ellas. Se trata, por lo tanto, de un libro clave para sopesar la evolución de un espacio político, sociocultural y epistémico, lo andino, y de las perspectivas y herramientas académicas con las que actualmente se cuenta para interpe-larlo o dejarse interpelar por él.

Aunque por analogía con la obra de Immanuel Kant el título sugiere un compromiso racional y despersonalizado para tantear los límites de un ejercicio de la razón, *CRA* indica, desde las primeras páginas de la introducción que presenta Carlos Abreu, un vínculo bibliográfico mucho más probable con trabajos del corpus del pensamiento latinoamericano, como *Crítica de la razón latinoamericana* de Santiago Castro-Gómez o *Local Histories, Global Designs* de Walter D. Mignolo. En cualquier caso, Abreu también recusa el aire de familia que el título promete en relación con esas obras, situadas en la órbita de *A Critique of Postcolonial Reason* de Gayatri Cha-

kravorty Spivak, por considerarlas como proyectos teóricos que se ajustan a los paradigmas hegemónicos de la deconstrucción, cuando el interés del *CRA* es “examinar las distribuciones empíricas, estéticas, políticas y disciplinarias a las que se somete lo andino y que lo llevan a encarnarse en conceptos como andinismo o andinidad” (2).

El carácter empírico de los trabajos reunidos en *CRA* destaca en el análisis material que llevan a cabo los autores. “Beyond ‘lo andino’: Rethinking Tiwanaku from the Amazonian Lowlands” de Denise Y. Arnold confronta, en una lectura –periférica y desmitificadora– de los ceremoniales étnicos y las imposturas gubernamentales nacionalistas de la Bolivia actual, el andecentrismo de facto con el pluralismo ideal que se proclama como horizonte político, social y cultural de la nación boliviana, aún incapaz de superar los parámetros limitantes de la modernidad homogenizante. Apelando a un conocimiento arqueológico y lingüístico de Tiwanaku, Arnold traza la distancia entre un ideario inclusivo y plural que las evidencias sostienen –en Tiwanaku se dejan rastrear contactos con culturas locales que se extienden hasta la Amazonía– y la visión monocorde de lo andino como factor de homogenización en varios niveles, producto de las narrativas ligadas a las agendas oficiales: “the highlands, lowlands and other regions are presented as homogenous blocks, as if they held quite distinct and unrelated histories and realities”(27). El trabajo de Arnold se sumerge en las relaciones entre territorio, identidad y poder para re-

conocer el perfil de las reivindicaciones que arrastran lo andino hacia un centro generador de sus propias fronteras y márgenes excluidos.

El artículo de Caroline A. Garriot, “Carrying Water on Both Shoulders: Material Archives and Andean Ritual in Mid-Colonial Huamanga, Perú”, examina un manuscrito inédito del padre Nicolás de Talavera escrito en 1684, texto que cifra la resistencia de la religión andina bajo el aparente relato del triunfo del catolicismo, representado por la condición indestructible de la imagen del Cristo Crucificado de Cayara, en la región peruana de Huamanga. Como Arnold, Garriot se enfrenta a la versión oficial y a sus apropiaciones parcializadas, en este caso de la mano de la etnografía crítica y la cultura material. Más que detenerse en la manera en que el colonizador deforma los hechos por el marco interpretativo occidental, la autora procura aprehender, entre líneas, las veneraciones locales: bajo la superficie del proceso de extirpación, encuentra la perspectiva de la población andina (entendida en un sentido regional). A partir de ese hallazgo concreto, amplía sus conclusiones hacia la especificidad del establecimiento de la religión local en el tránsito del siglo XVI al XVII, establecimiento marcado por la relocalización de lo andino en el nuevo escenario de la fe occidental impuesta: el Apu como hermano mayor de Jesucristo, el *camay* andino como horizonte de comprensión del milagro católico. Con atención a lo material y a lo discursivo, Garriot desglosa los niveles simbólico-culturales de la religiosidad que resiste de manera hí-

brida a las exigencias del colonizador.

Aunque en apariencia se trata de la aproximación más teórica del conjunto, el artículo de Jorge Coronado, “Sobre la noción de lo andino: ciencia, literatura y consumo”, parte de un rastreo conceptual de lo andino con la misión del genealogista, es decir, la de reconstruir una historia que niegue la posibilidad de la supuesta esencia de la categoría y, al mismo tiempo, de los esencialismos que se apoyan en ella. En un paso de lo geográfico a lo simbólico, Coronado apunta que lo andino presenta una complejidad equiparable a la de términos como “nación” o “cultura” y observable, señala el autor, en el trabajo de Arnold que forma parte de *CRA* (constantemente los autores de *CRA* se remiten a los demás colaboradores del libro, creando un sólido mosaico argumentativo en el que las conclusiones de unos se transforman en las premisas de otros o en las que acotaciones sobre el sentido de lo andino reafirman su polivalencia). Una de las tantas articulaciones manifiestas en la historia de lo andino es la que establece el tránsito desde los Andes, concepción decimonónica que funciona como correctivo frente al utopismo criollo, hacia su forma reconocible en el siglo XX, cuando sigue mostrando no pocas transformaciones. Coronado las registra analizando sus manifestaciones concretas en las obras de Julio C. Tello, José Carlos Mariátegui y Elena Izcue, a quienes estudia de manera interconectada para postular la existencia de lo andino científico, lo andino cultural y lo andino público.

El corpus de Elizabeth Monasterios es menos variado, pero no menos desafiante. En “Gamaliel Churata y esa beligerancia estética conceptualizada como ‘Andinismo’”, la autora revisa la etiqueta del “Andinismo” incorporando en la discusión la agenda del grupo Orkopata para resaltar la insuficiencia de los esencialismos que Coronado también denunció de la mano de una aguda historización del término comprometido. Se trata de restaurar las tensiones intrínsecas a lo andino actualizables a través de la lectura de fracturas sociales no resueltas y de la recuperación de escenarios como el Puno de Churata, que permiten considerar consistentemente otros centros y otras lógicas de poder. La recuperación de un Andinismo atravesado por el antigamonalismo y el descolonialismo resulta anclada en disputas efectivas y que preceden las coordenadas estéticas con las que muchas veces se simplifica su análisis. Obsérvese que, como señala Monasterios, los Orkopata no asumen “lo nuevo” deslumbrados por su carácter *sui generis*, sino por la convergencia entre este y las demandas indígenas. El estudio minucioso que aporta la autora reestablece mucho más que matices semánticos: reestablece una cosmovisión indesligable de la política latente en lo andino.

Hannah Burdette cierra el libro analizando las conjunciones y disjunciones entre lo latino y lo indígena sobre la base de un texto de Santy Quinde Barrera Baidal, activista norteamericano de raíces ecuatorianas, en “Interrogating Indigeneity: A Comparative Perspecti-

ve on Social Change in the Andes and United States”. La indagación es ambiciosa y, como se puede notar, está guiada por objetivos que, desde otras fuentes y corpus de análisis, persiguen los otros autores de *CRA*: “What, for instance, is the relationship between indigeneity and territory, and what changes when indigenous people emigrate from their native communities and ancestral homelands? Furthermore, are the terms ‘Native American’ and ‘Indigenous’ synonymous in the Western Hemisphere? And should we understand them primarily in terms of race (biology and phenotype), ethnicity (culture and shared ancestry), nationality (political sovereignty and territory), or some combination of the above?” (139).

Las preocupaciones comunes de *CRA* de manera directa o indirecta se resumen en el artículo de Burdette. El vínculo entre identidad y territorio, y las líneas que atraviesan el debate desde lo racial, lo étnico y lo nacional (Arnold); la negociación de etiquetas bajo las cuales se agita la tensión política y social de la coyuntura en la que se adoptan (Coronado), por citar sólo las evidentes. La particularidad del trabajo de Burdette reside en el tratamiento global que alcanza con la mirada puesta en los desplazamientos (la voz estudiada es la de un latino en Nueva York) que reescriben la identidad por encima de las fronteras nacionales. La autora concluye con la necesidad de abrir la comprensión de lo indígena (y lo andino) sobre la base del reconocimiento y la reubicación de las herencias coloniales que median nues-

tras interpretaciones identitarias, a fin de reconocer su carácter fundamentalmente móvil.

Partiendo de constataciones específicas y sustentadas por lecturas detenidas y atentas a los detalles que resquebrajan los discursos oficiales, los trabajos incluidos en *Crítica de la razón andina* extienden sus alcances –y los de la categoría que analizan– al situarlos con poderosas herramientas de análisis dentro de la problemática de lo andino en un sentido amplio. En cualquier caso, lo andino es entendido como producto de un proyecto en devenir cuyos significados, siempre negociados, dependen de los lugares de enunciación desde los cuales se busca fijarlo políticamente. Así lo andino, noción decisiva aunque no exclusiva para la construcción de las identidades latinoamericanas, recobra su vigencia en el centro del debate cultural más actual y se abre a un examen crítico con aires renovados.

Fernando Iriarte
Universidad de Lima

Audrey Louyer. *Pasajes de lo fantástico. Propuesta de una teoría para un estudio de la literatura de expresión fantástica en el Perú*. Lima: Maquinaciones, 2016. 160 pp.

No es una exageración afirmar que tradicionalmente la crítica peruana, al someter a examen la tradición narrativa nacional, ha inclinado la balanza y ha marcado una preferencia por la producción de carácter realista. Esa elección, ciertamente indiscutible desde un pun-